El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I Suscripción semestre: 3'50 ptas. BARCELONA, 4 DE SEPTIEMBRE DE 1931 Paquete de 20 ejempl. 2 pesetas N.º 35
Número suelto: 0'15 pesetas Administración: Calle del Guinardó, 37. - Teléfono 51780 - BARCELONA APARECE LOS VIERNES

RECAPITULEMOS

Una circular y sus consecuencias

Voy a embarcarme en un tema que no me complace mucho, porque, por razones de orden temperamental, las cuestiones menudas de la lucha y, más concretamente, de la organización, chocan con mi manera de ser, mis gustos y mis inclinaciones.

Pero como, por otra parte, siento el deseo de abordar este asunto, bien maduro en mí de largo tiempo y hecho rebotar por un acto reciente, a ello me lanzo, sin vacilar más.

El Comité Nacional de la C. N. T. ha publicado una circular que ha sido recibida con alborozo por la Prensa burguesa, particularmente por «La Vanguardia», que de ella glosaba largos párrafos, destacando todas aquellas confesiones de incapacidad y todos aquellos extremos que se prestaban a robustecer los argumentos capitalistas sobre la insuficiencia creadora del proletariado y sobre la supuesta *indisciplina* de un organismo que va a la «derivación» porque las masas «ya no obedecen a sus jefes». Habla el cronista glosador de «La Vanguardia», a que me refiero, con estas o parecidas palabras, pues guardo el espíritu y no la letra del texto.

La circular en cuestión no es más que un detalle de una actitud general de los individuos y de los Comités *directores* de la Confederación. Preciso será que nos resignemos a aceptar la fórmula burguesa de la *dirección*; que, a la postre, se reconozca públicamente que la C. N. T. ya no es un organismo libertario, inspirado en las normas federalistas de la primera Internacional y de la primera Federación Obrera Regional española, sino una organización con un mando central y un Poder, público o secreto, de hecho o de derecho, que gobierna y dirige sus destinos, por encima y cisándose en acuerdos de Congresos, rapapolvos de Plenos, resoluciones de la mayoría, tradición revolucionaria y propio decoro íntimo de los que se han dejado colocar, por derechas e izquierdas políticas, en el arlequinaje de este teatro de marionetas.

Mas repito que esta circular es sólo la gota que ha hecho rebosar el vaso. Ella no representa más que el corolario de una serie de desaciertos y que el fin de un proceso de degeneración revolucionaria, de morbo reformista y colaboracionista, metido en las filas obreras y de muy varia forma manifestado.

Ni el propio advenimiento de la República inició este proceso, que comenzó quién sabe si ya en la revolución rusa, que se interrumpió con la represión Anido-Arlegui, que continuó en espíritu a través de los siete años de inactividad forzosa de la dictadura y que fué tomando cada día más poderoso cuerpo con las necesidades de colaboración con los elementos de la izquierda política y con vistas a la derrocamiento de la monarquía.

Pero desde el 14 de abril hasta la fecha, la pendiente se ha hecho más pronunciada y se han destacado mejor las líneas generales del proceso. La enfermedad, llegada a su cumbre, ha permitido ya el diagnóstico, visible aún a los ojos más recalcitrantes.

Antes ya del 14 de abril, desde la huelga memorable de noviembre, que guardaré mucho tiempo presente en mis recuerdos, el servilismo, la dependencia de la organización obrera — abdicada de la dirección de sus destinos por obra y gracia del *mando central* que hace mangas y capirotes, erigido en dos o tres cargos sospecho que vitalicios — a las imposiciones y a las necesidades de los políticos, se hizo ya innegable. Fracaso la huelga de noviembre, burlándose a las masas, arrastrándose por los suelos la dignidad y la seriedad de la organización, porque los dirigentes políticos, temerosos siempre de los impulsos de la C. N. T., tras la cual han visto constantemente el fantasma espantable de los anarquistas, la declararon *prematura*, como declararon *prematura* el gesto generoso e irreflexivo de Galán, sólo secundado por Franco y sus amigos de Madrid y de la manera más pacífica.

De entonces a la fecha, de huelgas se han planteado muchas; algunas quizá innecesarias y desde luego groseramente inspiradas por el único propósito de aprovecharse de las circunstancias para aumentar los jornales y bajar las jornadas; otras, justísimas, de derecho incontestable y que entrañaban cuestiones de dignidad colectiva. Unas y otras han sido declaradas contra la voluntad de unos o de otros de los *directores*, y todas, con el interés supremo de los imperativos de principios y de lucha que entrañaban, han sido supeditadas o han querido ser supeditadas a las necesidades de la política general. Así se pudo dejar solos a los huelguistas de Sevilla, para no obstaculizar la aprobación del Estatuto de Cataluña con una huelga general de protesta, aunque sólo hubiera sido por 24 horas, y así hemos podido leer, con la estupefacción consiguiente, recíprocas felicitaciones entre los gestores de la *prudentísima* actitud de abstención huelguística, que, de no haber triunfado, habría dado pie a la *burguesía para cerrar las fábricas, dejando en la calle y en la miseria a miles o millones de trabajadores*.

Me asombra, no puedo decir más que me asombra, el argumento y el natural de tal forma pacífico de los que lo han esgrimido, que ni han sido capaces de pensar que, cuando la burguesía cierra las fábricas en un país, los obreros pueden abrirlas por sí mismos, y que, cuando un pueblo ha proclamado una república, puede proclamar otra cosa, aunque esta otra cosa no sea aún la anarquía, aunque no fuera más que el sovietismo, que han mutilado y deshonrado los bolcheviques, pero que, en su forma originaria, es un federalismo proletario que substituye al Municipio por el Sindicato, pero que mantiene la misma libertad del individuo y la misma descongestión de las colectividades.

Mas esto no se les ocurre, no se les ha ocurrido a los que, públicamente, desde conferencias, desde artículos y de un modo más o menos velado desde circulares históricas como la que me ocupa, declaran palmariamente que la organización obrera no está en condiciones de substituir a la República y por ende a la burguesía y que las actuaciones esporádicas de estos últimos tiempos son suicidas. Hay bastantes actuaciones suicidas en estos últimos tiempos de la C. N. T., no siendo la menos suicida su dejación de principios revolucionarios, que abre un campo de acción y de crítica a los comunistas, que ganan terreno, mal que nos pese, y ese desdichado capítulo de la huelga de Andalucía, que ha producido tal indignación y tal descontento, que en Sevilla se han rasgado muchos *carpets confederales*; no por miedo, sino por rabia.

Se ha hablado de la impopularidad de las huelgas, de la necesidad de reconocer que la República no está bastante gastada aún para, sin exponerse a un sangriento fracaso, levantar bandera contra ella. Es cierto esto, y es el único argumento de peso que esgrimen alguna vez los *prudentes* de la organización obrera. ¿Pero acaso se ha hecho, de una manera constante y seria, la crítica que merece esta República social-fascista, burguesa y reaccionaria hasta la médula, que en tres meses de existencia ha hecho más víctimas que Primo de Rivera en siete años de dictadura? Crítica desde el diario, desde la tribuna, desde la calle; crítica seria he dicho, que no se acaba todo llamando asesinos y canallas y mentándole la madre a los gobernantes. Por el contrario, se trata de abrir los ojos del pueblo, que ya ve por sí mismo, que no es tan estúpido como creen y han creído siempre sus supuestos dirigentes.

¿Se ha hecho, se hace constantemente esta crítica, que había de empezar a la mañana siguiente de la proclamación de la República, que había de intensificarse hasta el extremo cuando se ha visto claramente lo que el pueblo podía esperar de ella, de ese rebaño bien disciplinado de diputados borregos, de ese trío siniestro de despotas, de aventureros y de ambiciosos que forman Mauri, Lerroux y Largo Caballero?

Y no hablemos ahora de la política catalana, en concreto, que tantas tonterías ha hecho hacer a algunos de los *dirigentes* de la Confederación. Sólo hay un hombre honrado en la izquierda republicana de Cataluña: y este hombre — Maciá — se verá arrollado por los otros pillos y ambiciosos. Y como la letra del Estatuto, elaborado por un Carner, un Corominas y un Hurtado, es reaccionaria, y sólo el espíritu liberal y generoso de Maciá puede convertirlo en amplio y amparador de los derechos individuales, veremos qué nuevo desengaño les aguarda a cuantos, de buena fe, creen ahora en las ventajas del Estatuto, como creyeron antes en las de la República.

No sé bien cuáles serán todas las consecuencias de esta actuación, culminada en la circular a que he hecho referencia.

Pero la sola enumeración de las que se me alcanzan, me ocuparía otro artículo, que veré de escribir, si otros no lo hacen y cosa más inmediata e inaplazable no se me presenta, aunque sé de antemano que los llamados a reflexionar sobre esto poco caso harán de mis palabras.

Mas, de nuevo repito: ¡Reirá mejor, quien reirá el último!

FEDERICA MONTSENY

Folleto que pueden adquirirse en esta Administración a 20 céntimos ejemplar

«La sociedad futura» (Soledad Gustavo), «La anarquía al alcance de todos» (Federico Urales), «Las doce pruebas de la inexistencia de Dios» (Sebastián Faure), «En tiempo de elecciones» y «El absurdo político» (Enrique Malatesta y Paraj Javal, en un mismo volumen), «Entre campesinos» (Enrique Malatesta), «La peste religiosa» (Juan Most), «Las declaraciones de Etiévant» (Las dos últimas en un mismo volumen).

«¿Qué es anarquía?» (Luis Fabbri), «Las bases morales y sociológicas de la anarquía» (Pedro Gori, traducción J. Prat).

Próximamente: «La anarquía en el Ateneo de Madrid» (Federico Urales). «Los anarquistas ante sus jueces» (Ravachol, Henry, Angiolillo).

Desde hace muchos años, de todos los males que padece España tienen la culpa los obreros no políticos. Ahora este mal se ha agudizado con motivo del incremento que va tomando la C. N. del T., no precisamente por sus tácticas, ni por sus ideas, sino porque es el único organismo obrero que no se vende al Poder por unos cuantos diputados o por unos cuantos ministros. Es la única fuerza de verdadera oposición y por esto aumenta en número. Pero nosotros preguntamos a los políticos, sobre todo a los que son y a los que esperan ser diputados: ¿Qué le da la política al obrero? No le da más que un derecho, precisamente el que de nada le sirve y que en cambio sirve de mucho a los que quieren ser diputados o concejales.

Un cambio de ministros, de diputados o de concejales, ¿qué significa para la vida del trabajador? Nada. Si por medio de unas elecciones, por ejemplo, así como se puede colocar un presidente donde hubo rey, se pudiera cambiar el régimen económico, ya sería otra cosa. ¿Por qué ese gobierno republicano, federal, que no federal, no establece la autonomía absoluta de los municipios y no les autoriza para cambiar la forma de la propiedad donde lo quisieran la mayoría de sus habitantes? ¿Habrá algo más jurídico y más democrático, que la reforma de la propiedad por medio de la mayoría de los habitantes de un pueblo? ¿No se quiere la soberanía del pueblo? ¿Qué mejor y mayor soberanía del pueblo que aquella que afecta directamente a su vida?

Al obrero no se le deja intervenir en la política y en la economía del país, mas que en aquella parte que no puede alterar su condición de sometido.

Y como esto está claro, de ahí que el trabajador consciente no quiere intervenir en política.

Otro ejemplo: El obrero puede votar para hacer concejal o diputado al amo de la fábrica, que él ha creado con su vida y su trabajo. En cambio, no puede cambiar, votando, la propiedad de la fábrica, que es lo único importante para el trabajador y lo único fundamental para la sociedad.

La buena fe le conserva el optimismo al señor Maciá. Jura y perjura que el Estatuto de Cataluña será aprobado por las Cortes. Sólo su buena fe le hace considerar un hecho lo que a Cataluña conviene.

No, señor Maciá, no. El Estatuto será discutido lo más tarde posible; cuando ya los políticos profesionales no podrán alargar más el momento de su discusión, y cuando sea discutido, los políticos profesionales dejarán de tal suerte al Estatuto que ni lo conocerá la madre que lo escribió. Son así la mayoría de los diputados que componen las Cortes Constituyentes, en las que tiene mayoría el partido radical y el partido socialista, los dos partidos más numerosos y que contienen más vividores en su seno.

De estas Cortes Constituyentes no saldrán castigos para los que convirtieron a España en una merienda de negros, ni para los asesinos de Sevilla, ni la autonomía para las regiones. Son así los políticos profesionales que dirigen las Cortes Constituyentes españolas.

Sólo los pueblos, por sus manos, hacen justicia, y establecen su libertad.

Todo el mundo lo habrá leído. La ley de fugas o la ley de asesinatos, ha sido aplicada en Sevilla por los guardias cívicos, amparados por los otros guardias.

Se trata de la guardia cívica, compuesta de señorios que habían pertenecido a la antigua Unión Patriótica. La guardia cívica, que recibía las armas y los volantes de un gobernador. De un gobernador protegido y defendido por el ministro de la Gobernación. De un ministro de la Gobernación amparado por el primer gobierno de la República española. ¡Vergüenza para la República!

Todo esto será muy jurídico, pero clama la intervención del pueblo, sin la cual no habrá justicia en ningún pueblo de España.

Barcelona a la vista

Creo que la época actual tendrá que llamarse de los secretos. Pocas veces se manipularon con tanto desparpajo.

A petición del actual concejal socialista, señor Jové — según información de El Diluvio del 15 de agosto — se acordó, en la comisión de Cultura del Ayuntamiento, mantener secretos los acuerdos adoptados y no soltar una palabra que permitiera al público conocer lo que ocurre. Jové, que estuvo con nosotros una buena temporada en la cárcel — entonces no era metalúrgico arrepetido ni por su elegancia esplendorosa había llegado como ahora a ser una especie de Petronio de la Barceloneta — se extrañaba estando preso de que las autoridades lo silenciaran todo.

No hace mucho tiempo que el bibliotecario y erudito señor Rubió dió en el Ateneo Politécnico de Barcelona una de las conferencias más interesantes que ha podido oírse.

Con documentadas citas demostró el señor Rubió que los empalagosos cronistas oficiosos — los hay a sueldo, como Carlos Soldevila en la Generalitat — son una variedad de la etiqueta, igual que los camareros — escamotean la verdad. Mencionó cierta crónica de Bernardo Desclot sobre una sublevación popular como protesta del pago de censos, una constante aversión de Arnaldo de Vilanova contra los *reconsagrats* de su época y algunas manifestaciones airadas, que presenció indudablemente Raimundo Lulio. Tales demostraciones de rebeldía conviene difundir que tuvieron efecto sin que los cronistas oficiosos las registraran. Siguiendo la costumbre de Horacio en el siglo de Augusto, los cronistas de todas las épocas se ocupaban tan sólo de cantar la regalada vida de los potentados y las victorias guerreras del emperador. Sólo unos entendimientos íntegros, contaban en sus obras lo que veían mientras los lacayos se inclinaban pluma en ristre ante la majestad sin lavar y decían: «Esta plaza que tiene el honor de llevar vuestro nombre...»

Al dar fin a la conferencia, recomendó el señor Rubió el estudio de las obras de los siglos XIII, XIV y XV para saber lo que callan los documentos oficiales.

Imaginad por un momento que dentro de cinco siglos se quiere conocer lo que ocurrió en 1931 mediante bandos, periódicos de cámara y documentos oficiales. El ciudadano curioso quedará perplejo leyendo crónicas áulicas y copiosas informaciones periodísticas, sujetas también al ceremonial. Sabrá menudamente que tal personaje fué a entrevistarse con otros y que salieron los dos con la sonrisa en los labios, pero sabrá también que se juramentaron para no decir una palabra.

Conocerá a Maciá por el hombre de los brazos abiertos y a Madrid por la ciudad de los brazos abiertos, pero nada oír del disco que impresionaron los pastores patriarcales hablando de los ciudadanos de la época y estableciendo sus destinos mediante conciliábulos de los que el Parlamento es tramoya, no expresión. Algo semejante ocurre con las crónicas de la cuestión social, tanto oficiales o de la autoridad como de estamentos de apelativo obrero, que callan y ocultan lo que interesa callar y ocultan a una minoría, cuando esta minoría ejerce la dictadura con los obreros y la amabilidad con políticos y empresas.

Mar de fondo

LA PROPAGANDA COMUNISTA EN EL EJERCITO

Berlín. — Dan cuenta los periódicos, de que los manifiestos de que se incautó la policía en la casa llamada de Carlos Liebknecht, domicilio central del partido comunista de Berlín, contienen instrucciones precisas para la formación de núcleos comunistas en las filas del ejército y de la policía.

El fiscal del Tribunal Supremo de Leipzig examinará la documentación recogida en la casa de Carlos Liebknecht, para decidir si los autores tienen que ser perseguidos por el delito de alta traición. — Wolff.

LÁSTIMA QUE NO HAYAN PODIDO SERVIR

Berlín. — El depósito clandestino de municiones descubierto el viernes por la policía en un barrio del este de Berlín, es uno de los más importantes de que han tenido noticia las autoridades desde hace bastantes años. Se ha incautado la policía de más de 12 cajas de armas y municiones, y parece confirmado que estos armamentos estaban destinados a los ejercicios de tiro que practicaban en las proximidades de Berlín algunas Asociaciones comunistas.

La policía se pregunta también si las municiones y los explosivos encontrados no podrán tener una relación directa con los acontecimientos sangrientos que se registraron en la plaza

Que hablen los lectores. ¿Quién conoce el desenvolvimiento de la huelga del Fomento por las informaciones obreras? Absolutamente nadie entre la masa proletaria. En cambio, todos los patronos de Barcelona supieron puntualmente lo que ocurría en las reuniones de las partes litigantes con la autoridad. Eso se llama pitorrear-se del pueblo soberano.

El ocultismo es la plaga de la época. Según datos del Ayuntamiento de Barcelona publicados por Amadeo Aragay en *L'Opinió* del 2 de julio en 1929 entraron en Barcelona 758,746 hectolitros de vino común. ¡Atiendan los bebedores! Se recaudaron más de 7 millones y medio de pesetas en concepto de arbitrio municipal. El señor Aragay descuenta los abstemios y los menores, y deduce que bebiendo normalmente los restantes una cantidad prudencial, representa triple volumen el vino bebido que el que entra en la ciudad. La consecuencia es que cada litro se convierte en tres mediante manipulaciones adecuadas, sin contar el agua que entra con el vino, agua transeunte y viajera que no parece tener en cuenta el señor Aragay en sus cálculos.

Véase como lo que ocurre con el vino ocurre también con la política y muchas veces con la sociología.

Tampoco se entera el contribuyente barcelonés de por qué, como y en qué se gastaron en un mes por los concejales 40 mil pesetas en el servicio de taxis. El ciudadano que quiera averiguar algo, más le vale que renuncie por anticipado... Y que nos diga qué se ha hecho de aquella frase de los políticos austeros que ganaron las elecciones al grito de *Penal de mort al lladre!* A lo mejor va a resultar que no se mata a nadie a fuego lento más que al elector convicto y confeso, el que votó yendo a pie al colegio para que unos cuantos mandones no salgan más que en auto y se pitorreen encima. ¡La época de los secretos! ¡Y pensar que Casanovas, el de la Generalidad, pedía tabaco barato en París a los sindicalistas!

En el Estatuto se pide que ningún catalán sea soldado fuera de Cataluña. Como el hecho se aduce como una gran cosa, es preciso aducir que se trata sólo del servicio en tiempo de paz. En tiempo de guerra y según el Estatuto de Cataluña, Madrid podrá enviar a los soldados catalanes a degollar moros o a degollar andaluces. Un Estatuto así, lo han votado muchos sedicentes políticos mas todos los súbditos de Cambó y de la Compañía de Jesús. Bastará que Madrid declare que hay guerra para que el soldado catalán republicano arremeta en nombre de la República, del Estatuto y de la Constitución contra quienes no acepten el régimen colonial, sean moros o huelguistas, aquí o en Badajoz. No debió ocultarse la gravedad de las posibilidades. Bastante tenemos con que haya concejales capaces de pedir que para conseguir buena ventilación, se constituyan escuelas con las cuatro fachadas al Norte.

F. ALAIZ

de Bülow y con el atentado cometido en el rápido Francfort-Berlín. — Febus.

LOS IRLANDESES TAMBIEN QUIEREN COMER

Belfast. — Anoche, varios individuos asaltaron en Lisburn el convento del Sagrado Corazón y los almacenes católicos, rompiendo lunas y cristales e incendiando uno de los almacenes.

La policía se vió obligada a cargar varias veces. Las autoridades exhortan a la población para que conserve la calma. — Fabra.

NUEVOS DESORDENES EN EL NORTE DE IRLANDA

Londres. — Ayer se registraron nuevos desórdenes en Portatown (condado de Armagh, Irlanda del Norte).

En el curso de un encuentro con la policía, uno de los jefes de ésta ha resultado gravemente herido de un balazo. De Belfast han salido refuerzos de policía en camiones. — Fabra.

CHOQUE ENTRE COMUNISTAS Y RACISTAS

Berlín. — Se ha producido una violenta colisión entre comunistas y racistas, cambiándose numerosos disparos, a la salida de un mitin nacionalista celebrado en Leipzig.

Fuó necesario enviar refuerzos de policía, que consiguieron restablecer el orden, no sin gran esfuerzo. Siete heridos han sido conducidos al hospital.

Los agentes efectuaron numerosas detenciones. — Fabra.

Cronología social

4 septiembre de 1897.—En Barcelona, Ramón Sempau dispara varios tiros de revólver contra el capitán de la Guardia civil, Narciso Portas, que era el que había aplicado los tormentos en el Castillo de Montjuich a algunos presos a consecuencia de la bomba que estalló en la calle de Cambios Nuevos, al paso de la procesión de Corpus. De tal manera estaba la opinión en aquella época contra el verdugo de Montjuich, que en la vista de su proceso fué Sempau absuelto.

5 septiembre de 1873.—El presidente de la República, Nicolás Salmerón, por no firmar una sentencia de muerte, dimite la presidencia de la República. En cambio, tenemos que Lerroux tiene dicho que no le temblaría el pulso si tuviera que firmar. ¡Aquellos hombres eran otros hombres! Enemigos de la pena de muerte, no prostituían su conciencia para sostenerse en ningún cargo, por elevado que fuera y además, como buenos republicanos, creían que la pena de muerte debería desaparecer de todos los Códigos.

6 septiembre de 1869.—Inaugúrase en Basilea el cuarto Congreso Obrero de la Asociación Internacional de los Trabajadores. En este Congreso se acentúa más el sentido avanzado. En la primera disposición administrativa se dice: «Considerando que no es digno de una sociedad obrera el mantener en su seno un principio monárquico y autoritario, como es la admisión de presidente, aun cuando éstos no tengan ningún poder, puesto que las distinciones honoríficas son también un ataque a los principios democráticos. El Congreso aconseja a todas las secciones y sociedades obreras afiliadas a la Internacional, que supriman la presidencia.» Se ha seguido esta disposición administrativa de la primera Internacional, votada en el Congreso de Basilea? La fracción marxista no la ha seguido, a pesar de que fué votada por esta fracción en el citado Congreso.

7 septiembre de 1855.—La clase jornalera española dirige a las Cortes Constituyentes del año 1855 una exposición para que se les permita asociarse, de la que copiamos los párrafos más expresivos: «Hace años que nuestra clase va caminando hacia su ruina. Los salarios menguan. El precio de los comestibles y el de las habitaciones es más alto. Las crisis industriales se suceden. Hemos de reducir de día en día el círculo de nuestras necesidades, mandar al taller a nuestras esposas con perjuicio de la educación de nuestros hijos, sacrificar a estos mismos hijos a un trabajo prematuro. Es ya gravísimo el mal, urge el remedio y lo esperamos de vosotros. No pretendemos que ataquéis la libertad del individuo, porque es sagrada e inviolable; ni que matéis la concurrencia, porque es la vida de las artes; ni que carguéis sobre el Estado la obligación de socorrernos, porque conocemos los apuros del Tesoro. Os pedimos únicamente el libre ejercicio de un derecho: del derecho de asociarnos...» El efecto inmediato de esa exposición de la clase jornalera española, dirigida a las Cortes Constituyentes, fué La ley de Asociación presentada a aquellas Cortes por el entonces ministro

de Gracia y Justicia, Alonso Martínez. De manera, que el derecho de Asociación data desde el año 1856 que fué votada la citada ley, esto es, desde hace 85 años.

8 septiembre de 1645.—Muere el célebre escritor Francisco de Quevedo y Villalgas, en Villanueva de los Infantes. Sería imposible enumerar las obras que escribió en prosa y en verso ese fecundo escritor. Vamos a señalar su Sueño del Juicio final, en el que el autor juzga a todas las clases del Estado fustigando a aquella sociedad degenerada. La comedia Quien más miente medra más, es una burla del matrimonio que le valió la persecución de la Inquisición, de la que se salvó bajo pena de casarse inmediatamente. El conde-duque de Olivares, que le tenía un odio feroz por sus mordaces críticas, lo hizo encerrar en San Marcos de León, donde estuvo varios años y del que sólo salió para el cementerio.

9 septiembre de 1891.—Empieza a publicarse en Barcelona (Gracia) un periódico titulado El Revolucionario. Entre otras cosas llama la atención del lector el siguiente párrafo del artículo Nuestro propósito: «Los que en la lectura no comprenden el valor de los signos gramaticales, no comprenderán lo faltados de ortografía que estamos y los que lo comprendan, al leer este periódico, en donde faltan, pueden añadirle y de este modo subsanarán las faltas que por ser más prácticos en el trabajo manual que en la pluma, podamos cometer.»

10 septiembre de 1871.—Reúnense en Valencia los delegados de las Federaciones locales de la Internacional y celebran una Conferencia, por no poderse celebrar el segundo Congreso Regional a consecuencia de la actitud del Gobierno que declaró fuera de la ley a la Asociación Internacional de los Trabajadores, declaración que suscitó aquel famoso debate en el Congreso en defensa de la citada Asociación y en el que tomaron parte entre otros Pi y Margall, Salmerón, Castelar y Lortau. En la Conferencia se toma el siguiente acuerdo: «Considerando: Que el verdadero significado de la palabra República, en latín Respublica, quiere decir cosa pública, cosa propia de la colectividad, o propiedad colectiva. Que Democrática es la derivación de Demo cratia, que significa el libre ejercicio de los derechos individuales, lo cual no puede encontrarse sino dentro de la Anarquía, o sea la abolición de los Estados políticos, reemplazándolos con estados obreros, cuyas funciones sean puramente económicas. Que siendo los derechos del hombre impactables, imprescriptibles e inalienables, se deduce que la Federación debe ser pura y exclusivamente Económica. La Conferencia de los delegados de la región española de la Asociación Internacional de los Trabajadores, reunida en Valencia, declara: Que la verdadera República Democrática Federal, es la Propiedad Colectiva, la Anarquía y la Federación Económica, o sea la Libre Federación Universal de Libres Asociaciones Obreras Agrícolas e Industriales, fórmula que acepta en todas sus partes.»

SOLEDAD GUSTAVO

De todo y de todas partes

DICEN DE CHINA

«Shanghai.—La acción policíaca seguida contra los comunistas de Shanghai, es consecuencia de la detención verificada en Singapur del comunista Lefranc, realizada el día 17 de este mes. Las autoridades de Shanghai han decidido detener al de la Tercera Internacional, Noullens, que residía en las concesiones extranjeras y ha hecho entrega de él y de su esposa que le secundaba a las autoridades chinas. Este individuo tiene un aspecto misterioso. Cuenta con cinco domicilios, ocho apartados de correos, y cuatro líneas telefónicas. Creen las autoridades que el detenido es de origen polaco y tiempo atrás actuó como profesor de idiomas. Ahora los detenidos esperan la suerte que les deparen las autoridades chinas.—Reuter.»

La suerte que les deparen las autoridades chinas será una mala suerte.

Por otra parte, todo parece una invención china. Esto de tener entre otras muchas cosas cuatro líneas telefónicas, sin que las autoridades se enteraran, hace suponer que en el complot tramado contra este pobre comunista y su esposa, ha entrado una imaginación completamente imbecil.

EN RUSIA SE VAN CIVILIZANDO

«Comunican de Riga que parece que las directivas indicadas por Stalin, de que en adelante serían suavizados los métodos soviéticos, encuentran su confirmación en el hecho de que ha habido traslados entre el personal de la Guepeú y de que por otra parte han sido libertadas unas setecientas personas detenidas en las cárceles de Moscú, como también numerosos obreros en otros puntos.—Havas.»

Lo celebramos mucho por dos razones. Primero, por los libertados, y segundo, porque los comunistas de buena fe que hay en España verán, así, que todos los Gobiernos son iguales.

UN ALCALDE QUE NO SIRVE PARA EL CARGO

«Cuenca.—El alcalde del pueblo de Coyatos, en nombre del vecindario, dirige por medio de la Prensa un escrito al presidente de la

Comisión gestora de la Diputación, para exponer la miseria que padece el pueblo y solicitar la continuación de las obras del camino vecinal, «interrumpidas caprichosamente, como demostró—dice—al ministerio de Fomento.»

Como alcalde, y dentro de la legalidad, está dispuesto a apurar todos los medios a su alcance para conseguirlo; pero si, apurados éstos, nada obtiene, apelará a la violencia, aunque le castiguen las leyes, y sin reparar en medios.

Antes de ver morir de hambre a las familias de los obreros, está dispuesto a lo que sea, sin temor a nada.—Febus.»

Aunque pocos, hay sacerdotes que no sirven para curas, y, aunque pocos también, hay alcaldes que no sirven para alcaldes.

Este es demasiado honrado. Sirve más para presidiario, y en presidio lo hemos de ver como continúan en el Poder socialistas como Largo Caballero, y republicanos como Maura. Estos nunca irán a presidio. No son lo bastante honrados y están mejor en los Ministerios.

EL ANIMAL BORRACHO

El único animal borracho es el hombre. Por esto será preciso crear en la formación de otro animal superior al hombre.

Lo que comunica el telegrama que sigue es repugnante:

«Oviedo.—En el pueblo de Veiras, dos portugueses que trabajaban en el salto de agua del mismo pueblo, bebieron con exceso en una taberna, y el niño Manuel Alvarez Florez, que estaba en el mostrador, al ver el estado en que se encontraban los portugueses, más sensato que ellos, se negó a servirles más vino. Entonces uno de los hombres, Joaquín Malla, sacó una navaja y dió al niño una puñalada que le partió el corazón. El asesino fué detenido, y el suceso ha producido gran emoción.»

Si éste es realmente un hombre, será cuestión de darnos de baja en la especie.

La Reacción y la Revolución, por Francisco Pi y Margall; 4 pesetas. El Último Quijote, por Federico Urales; 4 pesetas. Eliseo Reclus: La vida de un sabio justo y rebelde, por Max Nettlau, dos tomos 6 pesetas.

Los gobiernos no encontrarán solución al paro forzoso, porque no son capaces de traspasar los límites de la economía burguesa, dentro de la cual el problema del paro forzoso no tiene solución. El capitalismo, para producir mucho con el menor gasto y evitar la competencia, se ha unido en lo que se llama Cartel (racionalización, acumulación de grandes compañías), merced a lo cual se han podido despedir técnicos, dependientes de oficina y trabajadores. Así se ha producido más con menos gastos, pero así el consumo ha disminuído, porque ha habido menos recursos para comprar. El resultado ha sido el mismo. Si para armonizar otra vez la producción con el consumo, de nuevo se despiden trabajadores, de nuevo aumentarán también el número de los sin trabajo, esto es, de los que no pueden consumir. Le pasa al capitalismo, en este sentido, lo que al trabajo: cuando mayor jornal gana, más cara se pone la vida y el resultado, para el obrero, es el mismo. El capitalismo se ha encontrado, produciendo más con menos gastos, víctima de sí mismo: el paro forzoso supone una amenaza para los intereses capitalistas, porque de elementos a la revolución social, ya que ningún obrero hoy se aviene a morir de hambre, por mucha guardia civil que se le ponga delante. Si sobran productos, ¿qué haremos de los trabajadores parados? Si éstos quieren vivir, ¿a expensas de quién ha de ser? De manera que el mismo capitalismo se ha abierto la fosa, porque el trabajador quiere vivir, ha de vivir, sea como sea.

Jamás ninguna forma de gobierno fué tan bien recibida como la República española. Se puede decir que, por la izquierda, no tenía enemigos. Los anarquistas, que eran los únicos que, políticamente, quedaban en la oposición, habíamos visto con agrado la proclamación de la República, porque emancipaba a España del macabro espíritu de Martínez Anido y de la Dictadura. Nosotros nos hubiéramos contentado, por ahora, con la libertad de propagar nuestro ideal, con las libertades de que gozan los habitantes de Inglaterra para ir preparando las conciencias y hacer a su debido tiempo con la República, lo que ésta acaba de hacer con la monarquía. Pero, desgraciadamente para la República y para la oposición doctrinal de la izquierda, entraron en el gobierno quienes no pueden dar al pueblo español el espíritu tolerante y avanzado de la República. Dos de sus ministros lo demostraron con sus palabras y con sus actos; otro lo demuestra con sus palabras y sus amenazas de represión, como si quisiera excitar los ánimos para que se produjera una situación caótica que reclamara, para esclarecerla o para hundirla, una dictadura.

Largo Caballero y Maura con Lerroux no tienen el espíritu tolerante y humanista de los buenos republicanos; un espíritu verdaderamente federal y verdaderamente democrático. Cuanto dicen esos republicanos de espíritu intolerante y unitario sobre maquinaciones anarquistas sindicalistas, no es más que un pretexto para justificar sus actos y su mentalidad, contrarios al espíritu de la República. Y si hoy ésta ve enemigos prácticos por la izquierda, es porque la República ha tenido gobernantes de sentido reaccionario, tipo conservador, tipo centralista. Lo contrario son argucias de fracasado dentro del espíritu, comprensivo y tolerante, de la República.

No ya dentro del espíritu socialista, dentro del propio espíritu republicano, que no ha de ser el doctrinario y cerrado de la monarquía, no caben las mentalidades de ciertos ministros.

Tenemos unas Cortes Constituyentes elegidas por el pueblo y tenemos un gobierno que se eligió a sí mismo.

Tenemos unas Cortes Constituyentes, que llaman soberanas, subordinadas a un gobierno que no eligió el pueblo.

¿Dónde está la soberanía de las Cortes? En parte alguna.

¿Dónde está la soberanía de España, no siendo soberanas sus Cortes?

He aquí a lo que se reduce la soberanía: A que un Presidente del Consejo, se oponga, a nombre del gobierno, a lo que propone un dictamen de una comisión que nombraron las Cortes Constituyentes en el que pide justicia.

Cuando debería ser el Parlamento el que dictara normas al Gobierno, es el Gobierno, que no eligió el pueblo, ni fué elegido por el Parlamento, el que dicta normas a las Cortes, elegidas por el pueblo.

Siempre, en las soberanías delegadas ocurre lo mismo. Sólo cuando los pueblos, directamente, sean dueños de sus destinos, se hará justicia.

Por la unidad de la Confederación

Por una fatalidad, como decíamos en un escrito publicado hace días, el Gobierno ha puesto la proa a los organismos obreros que no son ministeriales del ministro del Trabajo; y tal se han puesto las cosas que en este momento casi todos los diputados y todos los ministros sin ningún caso creen que la C. N. del T. es enemiga de su Ministerio y de su diputación. No han comprendido que la Confederación no necesita ser enemiga de la República por sistema, aunque lo fuera por idealidad.

Los ministros de la Gobernación y del Trabajo, han sabido convencer a sus compañeros de ministerio, Indalecio Prieto y Fernando de los Ríos, que la Confederación es adversaria, por sistema, de la República; y los ministros socialistas, con el de la Gobernación a la cabeza, han convenido a todo el Ministerio que era preciso declarar la guerra a la Confederación, por ser enemiga sistemática de la República. La especie ha salido del Parlamento y ha entrado en algunas Redacciones como las de «El Sol» y «La Voz», diarios que se dedican, exclusivamente, a enemistar a la República con la Confederación porque la Confederación, en lugar de ser Republicana, conservadora, clerical, como ellos quisieran, es federal y aspira a la implantación del comunismo libertario, lo que representa una contrariedad para los republicanos y sus voceros de ocasión, que quisieran que más allá de la República que acepta y respeta todos los privilegios de la clase capitalista, no hubiera otra cosa.

No vamos, ahora, a convencer a los gobernante de que están equivocados con respecto a la enemiga incondicional y sin motivo de la Confederación. La Confederación es hoy enemiga de la República, porque no tiene nombre lo que ha hecho la República contra la Confederación, llevada de la mano por Largo Caballero y Miguel Maura.

Y no hay más. Aprobada la Constitución, constituido que esté otro gobierno; fuera de él que veamos a los ministros citados y a la República en el camino del derecho y de la democracia, respetando todas las ideas, en franco laicismo y en franca tolerancia, entre el gobierno de la República y la Confederación no habrá más diferencia, que la doctrinal que supone la lucha de clases (los obreros solos); la acción directa (no intermediarios) y el comunismo libertario, como una aspiración opuesta a la República lo mismo que la República tenía una aspiración opuesta a la Monarquía.

Y aclarado esto como para que lo entiendan quienes habrían de entenderlo, nos dirigiremos a los trabajadores que componen la C. N. del T. Como habrán podido ver, el gobierno, engañado por los ministros de la Gobernación y del Trabajo, que carecen del espíritu liberal y tolerante de la República, pretenden quitar fuerza, ya que no inutilizar a la Confederación. Ante la actitud del Gobierno contra el citado organismo obrero, éste ha de establecer su unidad, ha de replegarse en su unidad y para que la

unidad se establezca dentro de la Confederación y ha de establecerse tanto por conveniencia propia como para responder debidamente a la actitud del Gobierno contra la Confederación, es preciso que desaparezca de ella la política. La política y sólo la política dividió, un día, a los inscriptos en la Confederación, y los que bien la quisieran deben hacer cuantos sacrificios sean necesarios para que desaparezcan de ella las divergencias. La unidad en la Confederación ha de establecerse a base de lo que consignan sus Estatutos que repetimos es: lucha de clases (todos obreros), Acción directa (fuera intermediarios). La política y la religión al margen de la C. N. del T. Y como aspiración humana, internacional, no ya para los habitantes de España ni para los adheridos a la C. N. del T., el comunismo libertario.

Estos nos los Estatutos y los principales de la C. N. del T., y aunque nosotros no estamos de lleno conformes con algunos, desde el momento que pertenecemos a la Confederación, no podemos ni debemos ir contra aquellos principios. Fuera de la Confederación, podremos tener nuestras ideas particulares, como las pueden tener los demás; pero dentro de la Confederación, debemos acatar los acuerdos por los cuales ella se rige.

Si todo el mundo pensara así y todo el mundo así debiera pensar, dentro de la Confederación, no podría haber divergencia alguna.

Si nosotros no nos creyéramos capaces de respetar y defender lo que estipulan los reglamentos de la Confederación, no estaríamos dentro de ellos. Pues si alguien hay dentro de la Confederación que no esté conforme con su política, entendiéndola por política la conquista del Poder y el arte de gobernar a los hombres, o con sus tácticas (asalariados solos y no encargarse a los demás los asuntos de la Confederación) que se separe de ella y no sea con sus palabras y sus actos un elemento de desunión y de perturbación. Otros organismos obreros y políticos hay donde desarrollar nuestras actividades, si dentro de la Confederación no pudiéramos hacerlo dados sus principios y sus tácticas.

Si nunca la C. N. del T. debió sostener luchas intestinas, menos ha de sostenerlas ahora que necesita de su unidad espiritual para hacer frente a los enemigos que le acechan; menos ha de sostenerlas ahora ante una República que la estima su enemigo, en daño de la República misma y de la Confederación; de la República que ha de encontrarse con grandes dificultades para subsistir y que, si fuera sabia y prudente, no se crearía voluntariamente adversarios.

Conque a establecer la unidad dentro de la Confederación, de la manera tan lógica y fácil que supone ceñirse a lo que estipulen sus Estatutos y la de capacitar, moral e intelectualmente a la clase trabajadora, para, en un día no lejano, levantar del arroyo donde yace maltrecha y moribunda a la humanidad, abandonada por los que supeditan el bien general a sus intereses particulares.

En defensa de la República

Desde Baena

¿Cómo y cuándo en este pueblo ofendido, engañado y provocado vamos a ultimar el problema de la metralla que desde el fusil de los fariseos, en contra de esos crímenes contra nosotros que manchan las calles con sangre proletaria, que defienden la paz y la justicia de nuestros tiranos, queriéndonos arrebatar por la fuerza de la razón y de la justicia, a los burladores de la luz, los derechos y el bien del pueblo? Todos conocemos a los protagonistas de esta obra, Largo Caballero, Maura y Lerroux, que acallan las voces del pueblo, contestándole con los fusiles cuando grita pidiendo pan y trabajo, para que, con la bala del fusil, sea ahogado el grito de protesta.

En Baena estamos engañados, provocados y ofendidos todos los días, siendo los balones del vulgo, los muñecos de cera que sirven para risa de los demás, penetrados de la mucha cobardía y el pánico político que nos entra a todos los trabajadores de esta localidad, cuando vemos un tricrónico que se pasea por las calles.

¿Es con ese procedimiento temérico, separando nuestros pechos del frente de nuestros verdugos, se adquiere la paz y la justicia, el pan y el trabajo, sabiendo que son cinco pesetas de jornal por día, las que teníamos que recibir y nos conformamos con cuatro, quedando más de la mitad de los trabajadores sin trabajo, eligiendo los de su gabaja esos del Municipio, los concejales? Eso es asqueroso; como políticos que sois, bien sabéis aprovecharos de la situación en que os han colocado vuestras mentiras.

Armaos, compañeros, para que podamos defendernos de esas cucarachas engorulladas de la burguesía borbónica del pueblo de Baena, que dicen que tienen rifles y pistolas automáticas, como esos ojos de tiburones terrestres, Alarcón y Omebas, que dicen que para los trabajadores de Baena tienen el pan y el trabajo en la punta de su pistola.

M. B.

Desde La Carolina

¿Para qué sirven las leyes? El día 20 del pasado mes de julio se presentaron en este Ayuntamiento los reglamentos por que tenía que regirse una nueva sociedad denominada «Cultura Obrera».

No fueron admitidos porque dijeron que ya hacía tiempo que ellos no se ocupaban de estos asuntos. Aquel mismo día fueron mandados los reglamentos, acompañados del oficio y cédula personal del firmante, para que fueran sellados y firmados por el señor gobernador, bajo sobre certificado. Pasados los ocho días que marca el artículo cuarto de la ley de asociación, y no fué devuelto dicho reglamento, creímos que la ley sería cumplida.

Presentamos en este Ayuntamiento una hoja para dar por constituida dicha sociedad, pero el alcalde socialista José Piqueras, se niega a firmarla, diciendo que asomó contrarrestados a ellos; y que hay una ibación donde podemos asociarnos y es la U. G. T. Nosotros no quere-

mos la Unión, a la que pertenecen ministros socialistas, por ser nosotros antiparlamentaristas, antirreligiosos y antimilitaristas.

Queremos la Confederación Nacional del Trabajo.

Somos contrarios de toda política, no queremos tener jefes y, teniendo conciencia de lo que queremos, vivir al margen de todo poder.

Queda en esta, pues, constituido el grupo con el nombre de Los Hermanos Libres. Deseando tener correspondencia con todos los grupos afines.

La correspondencia a José Sanz Cobo, calle Refugio, 3, La Carolina (Jaén).

Por el Grupo: Julián Fernández, Daniel Espín, José Sanz Cobo.

Por algo se empieza

«Cuenca.—Esta tarde llegaron a la capital noticias de haberse promovido grandes disturbios en el pueblo de Castillo de García Muñoz.

Visitado el gobernador, manifestó que un grupo de obreros campesinos de dicho pueblo se amotinó, impidiendo que se trabajara en toda clase de labores, tanto del campo como urbanas, pues se proponía proceder al reparto de bienes y paralizar en absoluto la vida del pueblo.»

Y seguramente que en Castillo de García Muñoz no han llegado comunistas, sindicalistas ni anarquistas. No han llegado más que unos terratenientes que siembran la revolución, sembrando el hambre.

Desde que tenemos República

Desde que a los españoles nos gobiernan republicanos y socialistas, muchos de nuestros paquetes llegan con gran retraso a sus destinos y en algunas localidades las autoridades del pueblo ponen dificultades a su circulación. Esto nunca nos había ocurrido durante el régimen monárquico. Suponemos que en este sabotaje más o menos disimulado, nada tiene que ver el gobierno republicano, pero es sintomático que las autoridades subalternas republicanas persigan la prensa subversiva y hereje más que las autoridades subalternas que tuvo la monarquía, a no ser que sean las mismas y que ahora se estimen más amparadas en la arbitrariedad.

Sea como sea, rogamos a nuestros correspondientes de aquellas localidades donde se reciban con retraso nuestros paquetes y donde se pongan dificultades a la venta de nuestras publicaciones, nos den nombres y detalles de las autoridades y de los carteros que pongan inconveniente, tanto a la entrega de los paquetes, como a su circulación. Veremos si al fin podemos remedio al mal.

Leyendo, cortando y pegando

¿Y quién la anunció?

Palabras de Calomarde:
«El ministro de la Gobernación manifestó a los periodistas que en Sevilla era completa la tranquilidad, no habiéndose declarado la anunciada huelga general señalada para el día de hoy.»

Falta saber quién la señaló. El primero en hablar de otra huelga general fué el gobernador sevillano, y el segundo el jefe de los gobernadores sevillanos.

Los filósofos son tremendos

Sobre todo cuando se enfadan. ¿Qué va a ser de don Indalecio?

Una gran desgracia le va a ocurrir, porque la filosofía se le ha vuelto de espaldas. He aquí cómo trata la filosofía enfadada al ministro de Hacienda:

«Pues sí al señor Prieto le viene ancho el ministerio de Hacienda, yo, con cinco ministerios como ese, no tengo ni para empezar. Esa es la diferencia entre él y yo. Y ahora es cuando se va a enterar de quién es el filósofo.»

¡Por Satanás, que no se nombre ministro al filósofo Ortega y Gasset! Tendríamos que inventar cuarenta o cincuenta Ministerios más para que pudiera desarrollar todas sus facultades de político lumbreira, y luego la cuenta subiría una barbaridad.

¡Ni para entremés tiene el filósofo con diez ministerios como el de Hacienda! Un portento, un monstruo, un fenómeno.

Sobre todo de modestia.

Un nuevo correligionario

El general Burguete ha pedido su ingreso en el partido socialista, y como ingresar en un partido no es lo mismo que ingresar en el colegio de abogados, se le habrá abierto las puertas de par en par.

Lástima que para ser del partido socialista no se necesite síndrome, que si no ¡vaya unos exámenes!

Habla el general Burguete:

«Del sindicalismo anarquista o libertario o ácrata o comunista a la manera primitiva rusa, sin la razón que lo impuso en Rusia, dice que es salvajada de gentes que del libro de Sorol «Reflexiones sobre la violencia» sólo han recordado la violencia y no las reflexiones.»

Ni las tonterías.

Criminales y crimenes

que quedan impunes

Así reza el telegrama:

«Washington. — El informe de la Comisión criminal de Wickersham contiene acusaciones concretas sobre las «barbaridades» de la policía, a fin de arrancar confesiones por la fuerza. El informe detalla cien casos de violencia durante los últimos años, por la aplicación del llamado método de «tercer grado».

Entre los casos que cita el informe hay el del insomnio por la fuerza, el uso de látigos de caucho y sacos de arena. También citase el caso de atar al acusado y hacer tragar gran cantidad de agua hasta que se ahoga. Hay también el caso de encerrar al acusado en una habitación con el cadáver de su víctima.

La Comisión pide al presidente Hoover que haga aprobar una legislación especial que condene severísimamente a los policías que pongan en práctica un sistema que atenta contra la libertad humana. — Fabra.»

¿Dónde están los criminales que metan a buen recaudo a esta gente honrada que, además, procura que se respeten las leyes, que diría un *jurídico* del gobierno republicano español?

Y todos son más o menos así los guardadores de las sacrosantas.

Muy gracioso

Corto y pego:

«En el juzgado de guardia se presentó ayer tarde una joven para denunciar a su prometido el cual ha desaparecido con varios miles de pesetas que ella le entregó para comprar los muebles del piso donde habían de vivir después de contraído el matrimonio.»

¡Así le pase un día lo mismo a tu hija, bellaco!

Pueden estar tranquilas sus barrigas

En un periódico de Madrid tropiezo con la siguiente noticia:

«Una comisión de Valladolid visitó en el Congreso al señor Lerroxx.

Después éste explicó a los informadores el objeto de la entrevista:

«Son —les dijo— familiares de religiosos, que venían alarmados porque creían poco menos que iban a ser aquellos expulsados y despojados de sus bienes dentro de tres o cuatro días.»

Hay para rato, ¿verdad señor Lerroxx? Ahora lo que puede ocurrir es que el pueblo adelante la fecha.

Y a usted, ¿quién le mete?

«Bilbao. — Debajo de la cama de las sirvientas, en la fonda Vasco-Leonesa, fué hallado anoche el viajante de una casa de Barcelona, Luis Castaños, de veintitrés años. El dueño de la fonda presentó la correspondiente denuncia al Juzgado.»

Baturrillo opina que quienes, en todo caso, habían de presentar la denuncia, eran las criadas y no el amo. Y ¡quién sabe si las criadas estaban tan contentas de tener un viajante debajo o encima de la cama!

Hay gente que por meterse hasta se mete en lo que no le importa.

BATURRILLO

Amarren esta vaca por donde no se escape, es decir, por los C... (No penséis mal)

El ex infante don Carlos se ha nacionalizado *súbdito italiano*. La noticia es publicada en «Heraldo de Madrid» de donde la recoge su colega de Sevilla «El Liberal» con fecha 17 del corriente. Todos la publican, más ninguno la comenta.

Claro es que la prensa burguesa atenta solamente a su negocio no va a hacerlo como fuera menester. Y para que no lo hagan como corresponde, más vale que así sea.

Los órganos de oposición pomposamente llamados «socialistas» u otras cosas, que aspiran a mandar y explotar la opinión con miras a un futuro inmediato ventajoso para ellos, tampoco nos merecen garantías.

Yo lo haré aunque de modo insuficiente en defecto de esos muchos. ¡Qué pocos se dan cuenta de estos hechos de por sí tan elocuentes! Bien se ve que los pueblos han perdido la memoria; que si no... eso mismo nos bastara. Sin duda alguna que el fascismo va a la zaga de la España legendariamente represiva y sanguinaria. Esto es lo que puede justificar su preferencia por el país de las camisas negras. Cuestión de intereses, moral y materialmente considerado este aspecto del problema.

También pudiéramos decir que el reverso de esta misma medalla es la diplomacia con sus armas formidables la astucia e hipocresía. Con las veces que habrá dicho nuestro infante en el tono patético con que suelen expresarse todos éstos, «estar prestos en todo instante que las circunstancias del momento lo reclamen a ofrendar el sacrificio de su vida en holocausto sagrado de «LA» patria. ¿«LA» he dicho? Rectifico. Quise decir «SU» patria que no es igual. Quién no se emborracha con esta aparatosa ingestión de belica fraseología. Precisamente de eso se trata. De ir envenenando las conciencias que hayan de dar el fruto que de ellos esperan recoger.

Eso ha «hecho «nuestro» primer ex patriota, a pesar de que ésta no ha dejado de ser «suya» por completo. De ella y por ella vive él y vivirán los suyos en las condiciones que les sean apetecidas en tantas generaciones como puedan recordar su dinastía.

Mal hijo el que reniega de una «madre» tan pródiga hasta ayer, y hoy mismo si quisiera lo sería, ya que sólo ha cambiado de indumentaria. Esto es; lo accesorio, que, no lo fundamental y básico. Este ejemplo de hijo predilecto, ¿qué aconseja a los que sólo malos tratos y miserias de tal madre tra que no Madre, han recibido? Pero... no. Estamos divagando. La patria es otra cosa. La patria «SON ELLOS». Y las organizaciones con caudillos o juntas directivas (en grados proporcional a su categoría) como las instituciones todas, son «SUS JEFES Y COMANDOS» en esencia, presencia y potencia. Los otros están, para eso... para que no siendo nada todos juntos, puedan serlo todo estos pocos. Pastores y rebaño.

He aquí la divisa que tenemos. Este es el patriotismo, estas con todas las «patrias chicas» o grandes. Beneficios, beneficios. Y no lo que nos pintan cuantos mandan (1) o aspiran a lo mismo.

TRINIDAD CORRAL PÉREZ
Isla Cristina (Huelva).

(1) En lo de mandar va incluida la mínima por ínfima categoría, y la máxima.

De lo animales que son ciertos periodistas

«La Voz», que ha ganado el récord de la imbecilidad periodística en un concurso mano a mano con «A B C» y «El Debate», copiaba el otro día unas frases muy atinadas de «Solidaridad Obrera», para acabar diciendo al Gobierno que con gente...

Pero mejor será reproducir lo reproducido y luego el comentario que ha valido a «La Voz» el título de campeón de la imbecilidad periodística, que le disputaban todos los órganos de la derecha.

Lo que copia «La Voz», de «Solidaridad Obrera»:

«No es posible que la riqueza y el bienestar continúen siendo el patrimonio de una minoría que no puede ostentar derecho al usufructo de todas las posibilidades humanas y a la determinación de la vida de los pueblos. Pero si es cierto que el capitalismo ha llegado al límite de sus posibilidades y toca al fin de su existencia. Y no lo es menos que, pese a su elemento de defensa, que ha de utilizar para prolongar en lo posible su mandato, la C. N. del T. no puede perder de vista la complejidad de las dificultades de la actual situación, y serenamente ha de enfocar sus problemas actuales en visión de su cometido futuro. Ese debe ser imperativo de cada día y de cada momento, de todos y de cada uno, para que en el instante oportuno pueda conseguirse el objetivo final de la Confederación Nacional del Trabajo: instaurar el comunismo libertario.»

Ahora el comentario del campeón de la imbecilidad periodística:

«Nos parece que está bien claro. El objetivo de la Confederación, a conseguir en el instante oportuno, es la instauración del comunismo libertario, de la anarquía pura y simple. Y a lograr tal propósito encamina su actuación «de cada día y cada momento».

Ahora bien. ¿Puede la República, forma legal del Gobierno de España, pactar con unas gentes que confiesan que quieren destruir la sociedad y el Estado para implantar sobre sus ruinas sangrientas no otra sociedad organizada, no otro Estado más perfecto, sino la absoluta desorganización y el caos total?»

Imbécil periodista, ¿y no podría ser que el caos total existiera ya en tu mente?

La sociedad anarquista

EL AMOR LIBRE

Es esta cuestión del amor libre una de las más complejas e importantes que ha de resolver y va resolviendo el hombre contemporáneo, y la que más cariño inspira al autor de las presentes líneas.

Nosotros consideramos el amor como la pasión madre... y estimamos que un pueblo es tanto más feliz cuanto más libres son sus costumbres.

El amor hace a las personas eternamente jóvenes y poéticas. El amor es vida en toda época; un beso de fuego y de sentimiento en cualquier instante, es alegría siempre. El inspira las obras más grandes, él realiza las empresas más difíciles, él ennoblecía nuestros actos: cuando amamos nos sentimos héroes, capaces de cualquier imposible.

Quien no es noble en amores, quien no es noble con la mujer que besa, aunque sólo sea una vez para separarse de ella y proseguir el camino de la existencia, no es noble en nada ni es nada si quiera. El valor del hombre en todos los órdenes se gradúa por la fuerza y la fe que ha puesto en sus amores; el hombre vale tanto como vale el amor que siente por las mujeres.

Si fuera verdad que Eva indujo a Adán a gozar del amor, la mujer merecería llamarse Dios, porque sería el origen del amor, Dios de todos los amores.

En la escala animal la solicitud de los machos para con las hembras representa su perfección orgánica, y aun en los hombres quien menos respetos y consideraciones guarda a la mujer, que no llamamos propia, porque no debe haber mujeres propias, menos hombre es en el sentido de ser algo, de valer algo, intelectual y moralmente.

Para nosotros, la bajeza mayor en que puede caer un hombre es levantar su brazo para descargarlo sobre la mujer. En este sentido falta andar mucho en el mundo.

Es preciso hacer de nuestra vida un creador de bienes; una obra de arte, de arte sereno y placentero, con raudales de goce infinito. Es menester que hombres y mujeres nos alegremos mutuamente la vida. Cuando un hombre, si se trata de mujer, o una mujer, si se trata de un hombre, nos mira con simpatía y cariño, es preciso contestarle de tal suerte que, al separarse de nosotros, lo haga con la ilusión de que no nos ha sido indiferente. El bien moral que en ello podemos hacer es incalculable y no cuesta sacrificio alguno. Y así por el estilo, es menester que hombres y mujeres nos alegremos mutuamente la vida.

En verdad, la palabra amor libre, como la del pensamiento libre, está mal aplicada. El pensamiento, como el amor, ha sido siempre libre, porque cuando se le oprime públicamente por medio de leyes o de sanciones sociales, en privado, siempre que pueden, el amor y el pensamiento se burlan de las leyes y de las costumbres.

Lo que se persigue con la libertad del amor es el reconocimiento del derecho que tiene toda persona a querer a quien o a quienes le plazca, a cambiar de objeto amado cuando el amor se acaba, y se persigue, además, que ningún lazo que no sea el del propio amor una a seres de diferente sexo.

Esta es la cuestión. Lo que conviene ahora es discutir las dificultades que en el amor libre puede encontrar la vida de los hijos y de las mujeres.

Realmente, todo anarquista lleva resuelto el problema. La dificultad de los hijos y de las esposas (de alguna manera hemos de llamar a la mujer querida) sólo se representa en la mente de cuantos no tienen resuelta la cuestión del derecho a la vida y a la libertad, que deben ser iguales, absolutamente iguales, en ambos sexos, y de la igualdad social que debe regir para todas las criaturas. Admitidos estos principios, que aseguran de antemano, no ya la subsistencia de todos los niños y de todas las mujeres, sino su derecho al goce y a la libertad, el establecimiento del amor libre no ofrece más obstáculos que los del orden moral, desechados hoy por casi todas las ideas modernas y en la práctica por todo el mundo, aun por aquellas personas que aparentemente son católicas o neutras en asuntos político-sociales.

Precisamente el mes pasado una revista inglesa preguntaba a sus lectoras si la mujer podía amar más de una vez. Las contestaciones no han sido unánimes. Las mujeres de Inglaterra, que son las que más públicamente practican el amor libre, porque son las que menos dependen del jornal del hombre, ya que la mujer en Inglaterra se gana la vida, han constatado que en cuestiones de amor no hay más moral que el amor mismo, y que el amor único es una cuestión de moral. Soberbio.

Las contestaciones de las mujeres inglesas nos servirán para demostrar, más adelante, la relación que existe entre el amor libre y la emancipación económica de la mujer, y evidenciarán, como evidencia ya la práctica, que la más entusiasta partidaria del amor libre será la mujer cuando tenga el porvenir asegurado, cuando no haya de pensar en quien trabaje por ella y provea su mesa.

Otro hecho digno de llamar la atención es que donde imperan religiones que imponen la esclavitud en la mujer o costumbres que separan a la mujer de todo medio de ganarse el sustento independiente, como en los países musulmanes y católicos, el bello sexo es una cosa de lujo y regalo para el hombre, sin más voluntad que la de su señor, sin personalidad como individuo social.

Los presos sociales y la opinión pública

Producto del cálculo más sereno y meditado, son hijas las presentes cuartillas, que los presos sociales de la prisión de Barcelona dirigen a todos los trabajadores y a todos los hombres que sin serlo, atesoran en su pecho sentimientos elevados de equidad y justicia.

Sería un contrasentido a las tácticas y normas orgánicas de la poderosa C. N. T., si antes de determinar efectos, no informáramos detenidamente al pueblo de las causas que nos obligan en más de una ocasión a tomar medidas de energía, que, en la totalidad de las veces, son provocadas por los que tienen la alta obligación social de poderlas evitar.

Todo el pueblo sabe por haber sido ya tratado en el Congreso de los diputados, y por haberlo hecho público toda la Prensa, que para vergüenza de los que se apellidan hombres de izquierda, haya sido un hombre de la extrema derecha, Ossorio y Gallardo, el que en el Congreso de los diputados ha levantado la voz de protesta contra la vigente ley monstruosa de las prisiones gubernativas, puesto que tan absurdo procedimiento jurídico-social, sólo sirve para retener en las cárceles a los hombres que tienen ideas que fundamentalmente discrepan con las del Estado constituido.

Debido al inicio procedimiento de las prisiones gubernativas, hay en todas las cárceles de España, centenares de trabajadores, por el solo hecho de ser militantes o estar afiliados a las organizaciones revolucionarias de la C. N. T. y en la F. A. I.

Ahora bien; este estado de cosas ya no puede continuar por más tiempo y los presos sociales de Barcelona, en número de cincuenta y tres, levantamos nuestra voz de protesta y comunicamos al pueblo trabajador y honrado que para el próximo domingo, día 31, en la cárcel de Barcelona plantearemos la huelga del hambre como medida perentoria y con todas las consecuencias, hasta que la justicia pública inter venga y haga añicos las infamias de que somos víctimas por parte del gobernador civil, Anguera de Sojo.

Precisamos que el pueblo de Barcelona sepa, que bajo el Gobierno provisional de la República, en la Cárcel Modelo de Barcelona hay cincuenta y tres obreros detenidos; la mayoría de ellos gubernativamente, y los otros por causas baladíes, y que como quiera que de nuestra justa actitud pudiera producirse algún atropello, por parte de los llamados a evitarlo, desde este mismo momento declinamos toda responsabilidad en la primera autoridad de la provincia.

Para finalizar, pedimos:

Primero. La libertad inmediata de todos los presos sociales gubernativos.

Segundo. Que se personen los jueces en la cárcel, para informarles del proceso a los compañeros que hubiese lugar a ello.

Por los presos sociales de la Cárcel Modelo de Barcelona. — La Comisión. — Vicente Vidal, Santiago Bilbao, Manuel Damians, José Moreno, Luzbel Ruiz, Guillermo Granades.

UN MITIN

A favor de los presos por cuestiones políticas sociales se celebró, el domingo pasado, un grandioso mitin. El acto tuvo lugar en el Palacio de las Artes Industriales de la que fué Exposición.

Presidió el compañero Arturo Parera, y en él tomaron parte los compañeros Robusté, Valle por la A. I. T.; Buenaventura, por el Arte Fabril y Textil; Cano Ruiz, por «Tierra y Libertad»; Sebastián Clara, por «Solidaridad Obrera»; García Olivé, por el Comité pro-presos de Barcelona.

Todos los oradores pusieron de manifiesto la parcialidad del gobierno republicano contra la clase trabajadora y a favor de los delincuentes verdaderos, cuando son obispos, vicarios, gente de sotana o de dinero. El gobierno, que se ha puesto en contra de los huelguistas lo mismo de la Telefónica, que de los campesinos andaluces, que de los pescadores de San Sebastián, tolera que los adinerados del Norte fomenten la guerra civil, como demostraban los documentos recogidos al vicario general, documentos que daban consejos para vender los bienes pertenecientes al clero y a las comunidades religiosas o los que éstos habían adquirido malamente para con el producto de aquellos bienes, adquirir armas y metralla, con que sembrar de cadáveres la tierra española. Sin embargo, el portador de estos documentos ha sido puesto en libertad.

Todo esto y más pusieron de relieve los oradores.

Antes que el presidente diera por terminado el acto, se hizo público que los presos gubernativos de la cárcel de Barcelona, declararían la huelga del hambre si no eran prontamente puestos en libertad.

La inmensa concurrencia desfiló comentando que de aquel grandioso acto no salieran unas conclusiones, un acuerdo, una finalidad.

De suerte que la mujer es más esclava en amores y en todo donde menos elementos económicos se le facilitan para vivir su personalidad, y donde, como en los países anglosajones y en las mismas capitales de los pueblos latinos, se admite su esfuerzo en la producción y en la actividad mental, ejerciendo profesiones e industrias, la mujer es de gustos y costumbres más libres.

Hemos llegado de nuevo a la misma conclusión: el amor libre está íntimamente ligado con la emancipación económica de la mujer, y sólo puede aplicarse en una sociedad que, de antemano, garantice el derecho a la vida, a la libertad y al goce de todas las criaturas. Cuando esto ocurra, la mujer será decidida partidaria del amor libre porque a ella, más que al hombre, ha de beneficiar la práctica de dicho amor desde el momento que al hombre se le toleran, en este respecto, libertades de que no goza la mujer, sin más razón que la de no haber hecho ella las leyes y las costumbres y ser inferior al hombre, no naturalmente, sino económico-socialmente, en cuya inferioridad ni ella ni la Naturaleza han intervenido.

FEDERICO URALES

Siembra anarquista

En estos tiempos en que hasta los partidos políticos más avanzados se declaran en plena bancarrota, impotentes para dar una solución adecuada a los problemas sociales cada día más numerosos y más hondos, deben los trabajadores conscientes que aspiran a emanciparse de todos los rebaños más o menos disfrazados, estudiar todas las doctrinas y no fanatizarse hacia unas y combatir sistemáticamente las otras, ya que se corre fatalmente el peligro de estar en oposición con unas ideas que si se conociesen quizá simpatizarían con ellas.

Cuando el pueblo español creía inocentemente haber llegado a la cúspide de sus aspiraciones reivindicatorias, la brutal realidad se ha encargado de enseñarle que no puede esperar nada provechoso de los elementos políticos por más democráticos que se digan, puesto que ahora, después de haber actuado como comparsas en la lucha electoral, la primera vez que piden un poco de pan y trabajo en compensación a tantas falsas promesas que le hicieron, lo ametrallan y bombardean como si estuviésemos en un país de cafres y regidos por cualquier despotico reyzeulo. Esto unido a la reacción que se ha entronizado en el Poder ha desgastado un tanto a los trabajadores que fiaban en la panacea republicana. Les ha hecho comprender que no es lo que creían. Que no llena sus aspiraciones. Que les han engañado miserablemente. Y se preparan para dar otro paso más decisivo.

En estas circunstancias, trabajadores todos, nos dirigimos a vosotros para explicaros cuáles son las ideas de este Ateneo y exhortaros a que la estudiéis.

Nuestra labor tiende principalmente a formar cultura ácrata. Deshacer esas concepciones erróneas que acerca del anarquismo han hecho circular elementos interesados en desprestigiarlo.

Según la gran masa de ignorantes, esos fonógrafos sin ideas propias que se limitan a impresionar en su cerebro y repetir monótonamente lo que oyen decir, creando las más complicadas tergiversaciones a las cosas más sencillas y naturales, se nos presenta a los anarquistas como una secta de sádicos que gozan en la destrucción, contrarios a todo principio de orden, forjadores de un estado caótico en el que los hombres aniquilarán todo lo que de humano tienen hasta retrotraerse a la bestialidad primitiva, enemigos de lo bueno y fervientes adoradores de la ruindad terrorista tremebunda de sucia y desgreñada pelambrea, ojos coléricos, sonrisas metafísicas, vestidos descuidadamente, y con cierto aire misterioso. Amén de un arsenal de armas de las que dicen vamos provistos, sin que falten las clásicas bombas, artefactos inseparables de todo buen anarquista (?) (según ellos).

Pero ya es hora que desaparezcan esos embustes folletinescos dando paso a la verdad. Al anarquista justiciero, rebelde, humano, enérgico, idealista, luchador infatigable que aspira a una mejor sociedad.

Nosotros los anarquistas queremos un estado social en el que todos los individuos disfruten del máximo de felicidad posible. Donde seamos libres. Donde tengamos todos lo suficiente para satisfacer nuestras necesidades. Donde no exista la desigualdad económica. Donde todo sea de todos y para todos. Donde no dependamos del capricho de un patrono que con sólo privarnos del trabajo puede sumirnos en la miseria más espantosa. Donde el trabajo racional y proporcionalmente repartido dé lo necesario para todos, quedándonos tiempo para distraernos e instruirnos y no como ahora que la ciencia se halla acaparada por unos cuantos privilegiados. Donde la máquina sea una servidora del hombre y no el hombre un esclavo de la máquina.

Así somos nosotros. Queremos destruir la explotación inhumana del hombre por el hombre, los prejuicios, la falsa moral, la autoridad principio y causa de todas las desigualdades, la miseria, la esclavitud social, la ignorancia, el fetichismo, el gobierno de unos pocos sobre otros muchos para crear en cambio una sociedad nueva en la que todos tengamos opción al trabajo, libremente unidos en agrupaciones y federaciones, exentos de imposiciones tanto físicas como morales, sin autoridad alguna que nos imponga leyes y condiciones que van en contra de nuestra voluntad, cultos, sin más creencias ni religiones que las fuerzas naturales, sin más gobierno que nosotros mismos. En fin, una sociedad en la que el individuo tome posesión de sí mismo y dé rienda suelta a lo más preciado de su ser, los sentimientos, logrando crear una individualidad propia, consciente, cuyas más ínfimas sensaciones y pasiones serán la fuerza motriz que empujará la gran rueda del Progreso por los espacios del infinito.

Creemos esto posible, más para que sea efectivo hay que transformar radicalmente el organismo social y esto sólo se consigue por medio de una revolución generadora que ataque al mal en sus raíces y que haga lo mismo que el campesino y el albañil. Limpiar y destruir. Luego ya construiremos.

A vuestro estudio ofrecemos, pues, nuestras ideas.

Esta breve explicación no puede daros una noción exacta y en detalle de lo que es nuestro movimiento.

Frecuentad nuestro Ateneo y os instruireis acerca de nuestra historia, filosofía, métodos de lucha, economía, movimiento, etc.

Una vez en claro conocimiento de lo que significa anarquía, dueños sois si os parecen malas sus ideas de abandonarlas y si buenas de seguir las. Pero nuestra creencia es de que en estos tiempos en que la Humanidad camina a pasos agigantados hacia una nueva era, y en que los sentimientos de libertad y fraternidad ligan estrechamente con un verdadero sentido de comprensión mutua, en estos tiempos, repetimos, nadie debe si no ser anarquista por lo menos dejar de conocer las ideas ácratas.

Así evitaremos el que se nos confundiese con los bolcheviques y los llamados socialistas revolucionarios, que aunque digan perseguir nuestro mismo fin por diferentes procedimientos no son más que ambiciosos, mentes enfiebradas de «delirium tremens» cuya única aspiración es la del «gobierno de los suyos» o sea la fabricación de nuevos Estados que con diferentes nombres a los presentes harán lo mismo que estos, explotar a unos en provecho de otros. Todo lo contrario a nosotros, que abominamos de todo gobierno.

Esperamos, pues, que todos los compañeros anarquistas y simpatizantes nos ayudarán en nuestra obra favoreciendo con su asistencia y que apoye el desenvolvimiento del Ateneo, y que vosotros trabajadores, acudireis a este Centro para llegar al pleno conocimiento de este ideal que surgió de vuestras miserias y dolores y que ansía la emancipación integral y la supresión de clases y razas.

ATENEOS DIVULGACIÓN ANARQUISTA. F. A. I. Valencia.

Movimiento obrero y anarquista español

II Congreso extraordinario de la Confederación Nacional del Trabajo

Novena sesión. Domingo, día 14, tarde (Continuación)

El compañero Peiró empieza manifestando que hace bombillas y que, después de hacer bombillas, escribe dictámenes.

Tenemos que sacudirnos, dice, el sambenito de marxistas. Si el marxismo es lo que regula la vida de la sociedad, hemos de convenir que la realidad de la vida es marxista, que el marxismo es la realidad de la vida.

En España el industrialismo se organiza con carácter nacional e internacional, y a esta realidad deben saber responder los trabajadores.

Yo creo que ante todo tenemos una cuestión de palabras. Se ha dicho que los mismos que han redactado el dictamen tenían escrúpulos. No es verdad. Si a la Federación van hombres con resabios autoritarios, serán autoritarios, y esto mismo es lo que ocurrirá con las Federaciones de industria.

¿Por qué tenemos la centralización de las Federaciones de industria? Si hubiese de crearse un Comité que recogiera todos los datos estadísticos, ¿qué centralización se realizaría? Por otra parte, el voto particular reconoce también la creación de Federaciones de industria en aquellas que dependan de una misma empresa.

Los organismos confederales quedan los mismos; sólo se alteran algo los Comités en la nueva estructura que propugna la Ponencia.

En el Congreso de la Comedia, por una necesidad que nadie demostró, se abolieron las Federaciones de oficio. Sin embargo, los vidrios continuaron con su Federación, cambiándola en simples Comités de relaciones. El Comité de Relaciones vidrieras tiene las mismas atribuciones que el que forma la industria vidriera.

Cita un caso del ramo de construcción de Barcelona. Pongamos el ejemplo de unos patronos que no quieren ceder, en tanto los demás patronos de España no se coloquen al mismo nivel; ¿cuál es el organismo llamado a resolver? Contestando a Ballester, afirma Peiró que en el dictamen no se dice que la Federación sea el fin, sino el medio; el fin es el anarquismo.

A mí me interesa hacerlo constar así. No soy de los que creen que el sindicalismo es un fin; el anarquismo es el fin y el sindicalismo el medio.

Progreso Fernández, de Valencia. — Anarquismo no es anarquía; es un método, es el que lleva a la lucha.

San Agustín, de la Ponencia. — Es partidario de las Federaciones de industria. Son muchos los trabajadores que quedan por organizar, dice. Tenemos una organización de individualidades preparadas. Si es preciso ir a la creación de una burocracia, que se vaya, evitando tenga intervención directa en los Sindicatos.

El Sindicato azucarero y campesino, de Zaragoza, reclama su libertad para organizarse en este sentido, sin que quiera imponer este sistema de organización a otros.

Aquilino Medina. — Niega que la Ponencia tenga carácter marxista. Dice que Carlos Marx afirma que para terminar con la lucha de clases, es preciso que acabe el Estado, el enemigo mayor de la clase trabajadora. El socialismo de las cosas hay que hacerlo sin el Estado.

(Se llama la atención del orador para que abrevie.) Sin el nombre, sin la existencia física del individuo, prosigue Aquilino Medina, no pueden existir sentimientos ni ideas. Se extiende en términos filosóficos acerca del sentido de concentración económica. He recogido una afirmación: se ha dicho que la máquina trabajando consume energías, y la máquina, trabajando, transforma energías. Socialismo estatal, no; comunismo, sí. El sindicato no es más que un medio.

Mira, de Valencia. — La impugnación no tiene aspecto fundamental. Aquí no se ha hablado de imponer a nadie. Vosotros vais a la destrucción del Estado, del capitalismo; pero, ¿con qué los substituiréis? ¿Es preciso entonces que digamos que hay la organización industrial para salvar ese vacío? Para combatir el dictamen no bastan palabras, no bastan elucubraciones científicas.

Montes, por la región gallega. — Se muestra favorable al dictamen.

Construcción, de Barcelona. — Protesta ante el Comité Nacional, de no haber presentado el informe de la Ponencia. Si no acompaña el informe a la orden del día de convocatoria, ¿cómo es posible que las asambleas de los Sindicatos puedan hacerse cargo de las cuestiones que el mismo trata y que en él se plantean? Los compañeros del Sindicato son ajenos a los asuntos de la orden del día. Es contrario a las Federaciones de industria. El Sindicato Único, dice, no ha podido desarrollarse. El Sindicato Único, tal como está hoy constituido a base de ramo e industria, no ha fracasado. Hay que demostrar la necesidad de la Federación de industria, que nadie ha demostrado.

El Sindicato Único parte de abajo arriba. Es partidario de los Comités de Relaciones. Si la C. N. T. no tuviera ese valor moral que Rocker ha reconocido en sus primeros Congresos, afirma el delegado del Ramo de Construcción, de Barcelona, la C. N. T. no tendría la eficiencia ni el valor moral que tiene y se le ha reconocido hasta por aquella parte de opinión que no pertenece directamente a la clase trabajadora. El Sindicato Único puede tener tantas Comisiones de relación, de estadística, etc., como necesite. Y no hay necesidad alguna de complicar las cosas. Para terminar: el acuerdo del Sindicato ha de ser el que ha de prevalecer.

Desde Jerez de la Frontera

LA «VOZ DEL CAMPESINO» Y LA FEDERACIÓN COMARCAL DE AGRICULTORES

El 19 del próximo pasado se constituyó en ésta la Federación Comarcal de Agricultores; previa comunicación a todas las organizaciones de provincia y enviarle el respectivo «orden del día» a discutir en la Asamblea, todas... designaron sus delegados para tan importante acto, mucho más aún cuando hace ocho o nueve años que los campesinos andan dispersos y sin lazos unificadores, ni siquiera aquellos que pudiéramos llamar minorías conscientes.

Nos reunimos 25 delegados, con un total de

Santillán, delegado de la Asociación Continental de Trabajadores Americanos, lee un saludo del camarada Sebastián Faure a los compañeros de la C. N. T. y de la A. I. T.

Un compañero propone ir a la votación por lo que respecta al dictamen de las Federaciones de industria.

Arte fabril, de Barcelona. — Dice que se debe dejar a los compañeros que combaten la Ponencia que hablen y luego pasar a la votación. Comarcal de Liria y Campesinos de Moncada. — Es contraria a las Federaciones de industria, por considerarlas perniciosas. Se refiere también a los cargos retribuidos, como ejemplo.

Peiró. — Dice que no es exacto que se vaya a la creación de cargos retribuidos. Un compañero le contesta que ahora no hay cargos porque no hay trabajo, pero lo habría. Delegado de Moncada. — Alguien ha dicho que el pueblo haga la revolución y que después de este hecho veremos qué se hace en España.

Madera, de Sevilla. — Es favorable a la creación de las Federaciones de industria, pero contrario a todo burocratismo. Este delegado afirma: «Para mí, el comunismo libertario, en su forma clásica, ha fracasado. El método centralista en la producción es ventajoso; con un mínimo de esfuerzos, obtenemos un máximo de rendimiento».

Delegado de Reus. — El Sindicato Único ha muerto, se dice. El Sindicato de industria es una necesidad, se afirma. Y en cambio, yo digo que toda la organización pertenece al Sindicato Único. Todo lo del dictamen pertenece igualmente al Sindicato Único. Hay algo que tiene importancia. Son las consideraciones preliminares. En términos de ironía hace vivisección del dictamen. — Yo pregunto si se irá a la Federación Internacional de Industria por allí al año 3333. Vamos a ver lo que decía el compañero Pestaña en el acto de clausura del Congreso Regional de la C. N. T. de Cataluña, celebrado en 1918. Leemos párrafos en que Pestaña se muestra partidario del Sindicato Único. Dice que hay poetas que no saben cantar a la altura del pueblo. Entonces Pestaña hablaba alto, era el poeta del pueblo. Los trabajadores necesitaban, no una organización de lucha económica, sino de lucha política contra el Estado. La C. N. T. tenía que luchar en un plano distinto al de los trabajadores del mundo. ¿Ha fracasado la C. N. T.? ¿Ha fracasado? ¡Si no podemos dar entrada a tanta gente como viene a ella! El Comité de la C. N. T. debería haber traído aquí la Memoria del primer Congreso de la C. N. T. Así se podría contrastar ciertas posiciones de antes y de ahora. El anarquismo sólo debe decir que en la humanidad en que haya discrepancia debe irse a la Federación. Del Sindicato Único de un pueblo a la Federación de Sindicatos de unos y otros pueblos, que tal es el verdadero federalismo, el que va por extensión del individuo al pueblo, del pueblo a la comarca, a las Federaciones de pueblos comarcal, regional, nacional e internacionalmente. Las Federaciones de industria no son producto español. Vienen de Alemania. Los que las importan han creído poder llevarnos a concepciones germánicas, esclavas, de Oriente; desconocen el Occidente. Lo desconocen los de la A. I. T. ¿Qué saben ellos de España? ¿Qué saben de España Unamuno, Ganivet y Azorín? ¿qué saben los de la A. I. T. de la España y de lo que es producto auténtico de esta nación? Se han ensayado los Sindicatos Únicos en otros países y han fracasado. El Sindicato Único, en España, responde a una necesidad, a una necesidad de revolución. Las Federaciones de industria representan la disgregación. La C. N. T. no ha fracasado en ninguno de sus aspectos de estructuración ni de espiritualidad: el fracaso ha sido de los hombres más inteligentes de la C. N. T. Establece García Oliver un paralelismo entre Lenin y Seguí, y afirma que éste quizá habría sabido estar a la altura de las circunstancias porque no le faltaban dotes; lo establece entre Trotski y Pestaña, y afirma que Pestaña no ha estado a la altura de las circunstancias.

En el mundo, prosigue García Oliver, hay cuatro influencias de orden espiritual: la India, el fascismo, Rusia y la C. N. T. No hay en el mundo ninguna organización en sus luchas, en su irradiación superior a la Confederación Nacional del Trabajo. En estos momentos en que la C. N. T. debería tenerlo todo encuadrado para echarnos sobre lo que tenemos necesidad de derrocar con las Federaciones de industria, se pretende debilitar a la C. N. T., asestar un rudo golpe a su combatividad.

Continúa el delegado de Reus su discurso en tonos elevados, y el presidente quiere interrumpirlo. Se arma un escándalo.

Se lanzan gritos de: «¡Fuera los comunistas!», dirigidos a la presidencia y a distintas partes del local.

Arrecia el escándalo. Se quiere impedir que hable García Oliver. Algunos delegados se marchan.

Calmados un poco los ánimos, toma la palabra Pestaña, y dice: — Si alguien ha de crucificarse, que se crucifique. Si ha de pedirse de rodillas que haya silencio, lo pediremos. Hay un mandato preciso que traen los delegados. Huelgan los grandes discursos.

Pestaña propone suspender la sesión. Hay un poco de revuelo y, finalmente, se suspende la sesión, nombrándose a Manuel Pérez, a Angel Iturbide y a Castañón, de Sevilla, como presidente y secretarios respectivamente de la próxima. — E.

Estos delegados estarán en una continua correspondencia para cuando vean alguna anomalía en el desenvolvimiento de la organización y propaganda comarcal, convocar un pleno que esclarezca todo aquello que no lo estuviera.

En resumen fué una reunión cordial en la que sin eufemismos ni retórica estridente se tomaron determinaciones y actitudes que de practicarlas íntegramente en breve tiempo darán óptimos frutos en beneficio de los campesinos y de los demás trabajadores, principalmente a los que están enredados en las filas de la C. N. T.

Muy pronto los campesinos españoles tendrán su portavoz, en el que deberán trazarse con claridad cual debe ser su posición antes y después de una revolución. Es este el cruel y mudo interrogante que los paraliza, quizá porque de todo se les ha hablado menos de eso, de una forma de creación moderna, al par que se destruya todo lo esclavista y arcaico.

Los campesinos andaluces, los eternos... víctimas de las represiones gubernamentales, a pesar de todas las razas y de todos los sacrificios sabrán mantener sus instintivos y dignos principios hoy más que nunca, que se precisa de armonizar todas las energías para poder acometer con éxito un vasto plan de reorganización y orientación, debiéndose celebrar un Congreso regional lo antes posible. ¿Dará tiempo...?

MIGUEL P. CORDÓN

Jerez, agosto de 1931.

Desde Sallana

El día 12 de este mes, en el Teatro Serrano, de esta localidad, se celebró un mitin de carácter anarquista, organizado por el Grupo Pro-Cultura de esta localidad.

El teatro estaba lleno de hombres y mujeres, predominando las segundas; un buen número de ellas, rebeldes y afines a nuestros ideales.

El compañero Felixi (viejo militante y conocido por su buena actuación) da por empezado el acto, y, tras breves palabras, le cede la presidencia al compañero Progreso Hernández.

Este, como todos los camaradas afines a nuestras ideas, lo primero que dijo es: que si había algún individuo en el local que no estuviera de acuerdo con lo que los compañeros hablaran, sin ningún inconveniente pidiera la palabra, que con buena armonía y sin alterarse discutirían.

Luego manifestó la importancia del acto, y el porqué los amantes de acracia quieren sembrar sus ideas, para que todo el mundo las conozca.

Habla el compañero J. Madrid, y pone de manifiesto los errores del Gobierno presente, como también los de los que murieron; habló de la religión, aclarando el por qué de todas sus maldades, los medios que usa para combatirnos, y los procedimientos que gasta para educar a la infancia. También aclaró el por qué, en los sindicatos y ateneos libertarios, se montan bibliotecas y se educa a los niños a base de escuelas racionalistas.

El inteligente maestro racionalista José Alberola, en uno de sus largos puntos, hace comprender al público, la situación de España, comparándola con las otras naciones; y recordó a muchos de los camaradas que asesinaron las repúblicas extranjeras. Dice luego: ¿qué han adelantado las otras naciones en sus sangrientas revoluciones? Nada. En todas hay hambre, miseria, persecuciones, electrocutados, deportados y un sin fin de represiones contra los trabajadores. Sigue diciéndole al pueblo, que es él, el que tiene que hacer la revolución y que no espere la sopa boba de ningún Gobierno, como ahora la está esperando, exponiendo el camino a seguir para una nueva revolución. Dice (y de sobras lo sabemos) que no se debe aceptar ninguna clase de Gobierno porque no puede darnos nada, ni las libertades que nos pertenecen, puesto que él no las tiene.

Después de un sin fin de puntos que hizo comprender muy bien al público, termina y da a conocer al pueblo el error que cometió emitiendo el voto en las urnas, y añade que si el pueblo, el verdadero pueblo, hubiera sabido lo que se hacía, no hubiese votado; se habría lanzado a la revolución para terminar con los que antes fueron opresores del pueblo y ahora lo siguen siendo en carácter republicano. Marca el camino a seguir para evitar una guerra mundial que se prepara, si nosotros lo evitamos.

El compañero Progreso hace el resumen y dice que, puesto que los compañeros ya habían hecho comprender la situación de España, repite que la República no solucionará nada para los trabajadores, puesto que es un Gobierno burgués y no va a tirarse piedras a su tejado.

El compañero Felixi habló unas cuantas palabras; estas: ¡Trabajadores! El pueblo de Sallana está fichado de anarquista, por la Guardia civil, por la burguesía y demás. ¿Y sabéis desde cuándo está fichado? Desde que pide sus necesidades, desde que pide el pan para sus hijos. (Nada J. ALBORS)

Desde El Puerto de Sagunto

El día 11 del actual tuvo lugar la celebración de una conferencia en esta localidad a cargo de los camaradas Alberola y Progreso.

El local del Teatro Victoria estaba completamente lleno de trabajadores, quedando en la calle infinidad de camaradas.

El compañero Progreso después de saludar a todos los concurrentes y muy especialmente a las compañeras que se encontraban en gran número, dijo:

No venimos aquí a imponer ideas; sino simplemente a exponer. Tampoco venimos a pedirnos el voto.

Nos hemos enterado, como ayer uno de esos señores que nada más van que a la caza del voto, se permitió decir en público, que el anarquismo era una utopía; que nada más buscaba la destrucción; y así sucesivamente unas cuantas incongruencias más.

Varios compañeros les retaron por medio de carta para una controversia en este mismo local, la cual no ha querido aceptar, simulando una excusa.

Pero no me extraña — sigue diciendo — que esos políticos tengan un falso concepto de lo que es el anarquismo, puesto que hasta algu-

nos de los llamados dirigentes de algunos sindicatos de la C. N. T. también lo tienen.

El anarquismo no es una concepción meramente filosófica, sino que es una cosa vital. El anarquismo no es nuevo; el anarquismo es tan viejo como el hombre.

Lo que resulta es que hasta que Kropotkin no le imprimió una forma orgánica, era desconocido por algunos.

Hace historia de los políticos que ahora combaten tanto al anarquismo recordando épocas recientes en las cuales mimaban a los anarquistas y a los militantes de la C. N. T.; llegando el mimo a su apogeo en la época de la dictadura.

Pero he aquí que esos políticos no han podido conseguir de los anarquistas lo que ellos pretendían, y por eso lanzan toda clase de miserables patrañas; halagando todavía a algunos militantes de la C. N. T. porque en ellos ven cierta correspondencia.

Pero nosotros los anarquistas que no tenemos por que corresponder a ningún político porque nada esperamos ni hemos esperado de ellos, no tenemos esperanza tampoco en la tan cacareada República, que no garantiza las libertades nada más que cuando el pueblo se presta a ser esclavo.

Y digo que nada más garantiza las libertades cuando el pueblo permanece esclavo, porque en estos momentos que ha querido exteriorizar su protesta por los sucesos de Sevilla, ha sido masacrado, ha sido sometido a la ley de fugas, cual si estuviéramos en tiempos de la monarquía y bajo la férula de un dictador.

No podemos los anarquistas estar conformes ni con la República ni con la monarquía, porque ambas son consubstanciales; no pudiendo ninguna de ellas resolver en lo más mínimo el problema social.

La República pidió tres meses de tregua para que nadie se moviera. ¿Por qué? Para atrincherarse, hacerse fuerte y luego combatirnos.

La C. N. T. ha tenido una desviación y lo ha demostrado ante los sucesos de Sevilla. Si el pueblo quiere alcanzar su manumisión, tiene que tener su idea dentro del ambiente libertario.

Una salva de aplausos coronó las últimas palabras pronunciadas por el camarada Progreso. Acto seguido el camarada Alberola hace uso de la palabra, haciendo resaltar la importancia que tienen las escuelas racionalistas, para formar conciencias libres.

Manifiesta que los sindicatos han de tener muy presente todo esto. Nosotros propugnamos, pues, por esa escuela racionalista a la que nuestros contrarios llaman simplemente la escuela de Ferrer.

Hace una breve historia de este gran maestro, diciendo que fué secretario de Zorrilla y que militó en el partido federal; pero tuvo que alejarse porque allí no veía él, la liberación del pueblo.

La escuela racional — dice — es un principio de justicia. Nosotros no tenemos que pedir escuelas a los gobiernos, por considerarlas inconvenientes para nuestra clase.

La escuela del Gobierno hace del niño un patriota, un guerrero, que obedece a la voz del cura, del gendarme o de cualquiera que le hable en nombre de autoridad.

La escuela racionalista, no consiste en quitar un cristo para poner una bandera o un retrato de un presidente, como ocurre en las demás.

Hace alusión a unas frases de Ferrer que decía: «Mientras haya uno que mande habrá opresión; tenemos, pues, que ir directamente a matar esa raíz.»

Cuando vemos que una nación como España que tiene capacidad para poder sostener a 60 millones de habitantes y, sin embargo, tan siquiera se puede conjurar el hambre de unos pocos millones, debemos de afirmarnos una vez más en la ineficacia del sistema capitalista y parlamentario.

Los trabajadores no debemos de ir jamás a parlamentar con las altas esferas, pues de allí nada tenemos que sacar.

Dice que es un absurdo y una falta de comprensión, la de esos individuos que dicen que no podemos superar a la República; que es problema de cultura lo que necesitamos.

Verdaderamente no podemos superar a la República en las masacres de Sevilla, San Sebastián, etc., como tampoco podríamos superar a una República como la francesa cuando en el año 48, se dió manga ancha a un generalote que mandó fusilar a 10,000 trabajadores, por no querer someterse a las arbitrariedades de una despótica autoridad; y ese general recibió después felicitaciones secretas de los generales de los ejércitos de la Santa Alianza de Austria y Alemania.

Hay algunos militantes de la C. N. T. que son los culpables que en estos momentos de persecución y encarcelamientos de que son objeto los camaradas andaluces, no se les haya prestado la ayuda a que tenían derecho; pero ya no son ellos exclusivamente los culpables, sino que también lo somos nosotros por consentir que esos individuos continúen un momento más en sus puestos, puesto que nuestra obligación está en echarles; no pudiendo admitir en manera alguna que descaradamente digan que no estamos preparados.

Bakunin decía que el revolucionario que tenía miedo a las consecuencias, no era revolucionario; y por lo tanto había que eliminarlo.

Al terminar su conferencia el camarada Alberola, una salva de aplausos fué la prueba más contundente de la coincidencia de parecer de todos los trabajadores con lo que había expuesto.

URQUIOLA-MENDI

Desde Rosell (Castellón)

UNA SALVAJADA

Salud a todos los compañeros libertarios que luchan sin descanso por el derecho que nos pertenece a cada individuo. Nosotros un grupo de valientes jóvenes, queremos relación con cuantos grupos o sociedades luchan por la libertad y concluir con las instituciones armadas, la burguesía engandulada que nos explota a todos los obreros del mundo en general. Debemos luchar con energía y sin descanso para cumplir con nuestros derechos, y acabar con el caciquismo que tantos atropellos comete como el que a continuación detallamos, a pesar de tener la República.

Hace pocos días se constituyó, en este pueblo, una agrupación Cultural Obrera. Aprobados sus Estatutos por el señor Gobernador, se pidió permiso al señor Alcalde para colocar pasquines en las fachadas de las casas, explicando las aspiraciones de la Agrupación. Concedido el permiso inmediatamente ciertos elementos

prehistóricos, despreciables, y caciquiles, se lanzaron por todas las calles de la población arrancando dichos pasquines, porque reflejaban la verdad, la libertad, y el imperio de la justicia. Los quemaron también, con gran alegría y goce en el mismo local donde ondulaba la bandera de la derecha liberal Republicana.

Uno de nuestra Agrupación, ante semejante atropello, dijo con energía y al mismo tiempo con indignación: «Los que realizan tales abusos son republicanos? No, son carlistas, monárquicos, cavernícolas. Individuos de malvado y soez espíritu que se ocultan bien bajo la careta de la hipocresía.»

Es bochornoso en extremo, que en estos tiempos en que ha triunfado un poco de libertad, se cometan tan repugnantes acciones. La Agrupación, pues, no pretende otra cosa que elevar al pueblo por medio de la cultura, luchar contra el caciquismo que oprime y esclaviza al pueblo, para ver si al fin llega el día de poder decir: ¡Rosellenses, ciudadanos de toda España, romper las cadenas de la esclavitud, porque ya sois libres de los malvados verdugos, de los tiranos y de los zánganos!

Poned en el periódico, para vergüenza de los inquisidores que se llaman republicanos y que la república ampara. ¡Viva la Anarquía!

UN CAMPESINO.

Para relacionarse dirigirse: Agrupación Cultural Obrera. — República, 9, Rosell (Castellón).

Desde Madrid

El Comité de Relaciones de la Federación Nacional de la Industria de la Peluquería y anexos, invita a todos los Sindicatos de barberos que pertenezcan a la Confederación Nacional del Trabajo, así como a los simpatizantes, manden sus respectivas direcciones a este Secretariado.

El Secretario SANTOS BEJARANO.

Dirección del Comité de Delegaciones: San Marcos, 3, bajo decha.

NOTA. — Se ruega la publicación de esta nota en toda la prensa anarquista y revolucionaria.

«En la Escuela de Mecánicos de Cuatro Vientos ocurrió en las primeras horas de la mañana una sensible desgracia.

En dicho lugar se encontraba trabajando el obrero José Martín, domiciliado en Carabanchel Bajo, quien tuvo la desgracia de caer desde una altura de 18 metros, siendo recogido por varios compañeros, que sin pérdida de momento lo trasladaron al botiquín; pero las heridas que se había ocasionado eran tan graves, que cuando llegó allí ya era cadáver.

El Juzgado militar instruyó las diligencias correspondientes y ordenó que el cadáver fuera trasladado al Depósito del Hospital Militar.»

Ateneo Porvenir de Igualada

Desearía la cooperación de los compañeros racionalistas o suficientemente documentados en pedagogía, a fin de dar unas conferencias en el local de la Federación Obrera en pro de la fundación de Escuelas Racionalistas. De poder ser viniése una compañera bien documentada lo agradecería.

Escribir a calle Salvador Seguí, 27 Igualada.

«La Revista Blanca»

Se ha publicado el número de «La Revista Blanca» perteneciente al primero del actual mes. Es un número notabilísimo y en él inaugura su colaboración el veterano literato, autor de tan notabilísimos libros y ensayos, G. Brocher, con un escrito hablando de Augusto Forel, recientemente fallecido, otro de los filósofos del socialismo internacional.

Componen tan notable volumen los escritos siguientes, además del nombrado: «Los caminos de la paz» (Eugen Relgis). «En pro de la sociedad del año 2000» (Juan Grave). «Luz de Cabaña» (Eliás García). «Pahissa, maestro del paisaje» (A. Fernández Escobés). «Costumbres o vidas de pueblos» (R. Thévenin). «Jornadas libertarias» (A. Estévez). «La insuficiencia respiratoria nasal» (J. Duerto). «Por la creación de un nuevo sentimiento artístico social» (C. Carpio). «Lecturas» (Federica Montseny).

Además publica los siguientes grabados: «Jueves fraileño. Dos paisajes del maestro Pahisa; varias vistas de excursiones campestres celebradas por los grupos de compañeros de «Cultura Proletaria» y por el grupo femenino «Nosotras» de Nueva York. Otras reproducciones de los grupos de compañeros de Bilbao, Santurce, Baracaldo, Portugalete, etc., y dos reproducciones del Viaducto de Caronte.

Precio de La Revista Blanca 0'50. Se puede adquirir a plazos la colección entera.

De Administración

Hemos recibido para «Tierra y Libertad» las siguientes cantidades: Croisy-Lyon, V. Sebastiá, 9'60 ptas., de las cuales tenéis aviso. — Leizignan, Ramón Puntis, 15 ptas. — Gestalgar, Progreso Vicente, 5'50 ptas. — Lyon Montplaisir, C. Estudios Sociales, 9 ptas. — S. Esteban de Litera, M. Moreno, 2 ptas. — Lebrija, Francisco Páez, 15 ptas. — Saint Gilles, Un grupo de Trabajadores, 40 francos, que entregué.

Hemos recibido para A. S. O., de San Felip de Guixols, para pago de los paquetes que mandaban a Mazamet, recibimos 13 ptas. — Oullins. Para pago de paquetes, 7 ptas.

Hemos recibido para «Cultura Proletaria», de Nueva York, las cantidades siguientes: Málaga, Felipe Torres, 36 ptas. — La Ceña, G. Alian, 0'50 ptas. — Belver de Cinca, S. Único, 2 ptas. — Málaga, G. Luz, 45 ptas. — Valencia, Pascual Crespo, 35 ptas. — Vigo. Un grupo de obreros metalúrgicos de Casa Barreras, 22'10 ptas. — Ripollet, Ribas, 2 ptas.

Si hubiese quien notase la falta de alguna cantidad enviada para algún periódico, haga el favor de notificarnoslo.

IMPRESOS COSTA — CONDE ASALTO, 45.